

**PALABRAS DEL DIRECTOR DE  
LA REAL SOCIEDAD BASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAÍS  
D. JOSE MANUEL LOPEZ DE JUAN ABAD (\*)**

Me es muy grato, como Director de la Sociedad, decir unas palabras en la clausura del Primer Seminario de Historia de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, organizado por su Comisión de Guipúzcoa.

Y es especialmente agradable hacerlo porque sé que la preparación del Seminario se ha hecho con el esfuerzo de varios Amigos que asumieron su organización, y su desarrollo se ha visto recompensado con el acierto.

Los esfuerzos de los Amigos Tellechea, Zumalde y Silván, en los que se combina su profesionalidad, sus profundos conocimientos históricos y su fidelidad a la Bascongada se han amalgamado con la destreza y diligencia del experimentado gestor que es el Secretario de la Comisión Guipuzcoana José María Aycart. Todos ellos con el aliento entusiasmado, preciso y desbordado por su amor a la Sociedad del Presidente de la Comisión Juan Ignacio Uría.

En el empeño han encontrado el mecenazgo amplio, magnánimo y responsable de la Diputación Foral de Guipúzcoa que ha respondido una vez más a la demanda de nuestra veterana Sociedad disponiendo los medios económicos y materiales para que el Seminario se celebrara. Esta actitud, que honra a la Diputación guipuzcoana, se personaliza en su Diputado General don Imanol Murua cuya sensibilidad por los asuntos del País es por todos reconocida y en quienes rigen directamente la política cultural de esta Diputación en el Departamento cuya titularidad ostenta don Xavier Lete.

Con tan singulares componentes, de profesionalidad y patrocinio, el desarrollo del Seminario, el resultado de este Primer Seminario no podía menos que verse recompensado con el acierto. Acierto, muy especialmente en la respuesta que investigadores del País y del Es-

---

(\*) El acto de clausura fue iniciado con un balance del Seminario por don José Ignacio Tellechea Idígoras, cuyo texto pasa al comienzo de este volumen como pórtico del mismo.

tado, a los que de corazón felicito, han dado a la llamada de los organizadores cuajando unas jornadas de excelentes aportaciones, lo que permitirá al publicarse las intervenciones, divulgar por el ancho mundo lo que fue y supuso el fenómeno cultural vasco más transcendente: la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País.

En este Seminario se han aportado, se han precisado, se han cuestionado, y se han clarificado datos sobre la Bascongada en su primera etapa.

En todas las intervenciones ha planeado el espíritu de quienes conformaron la ilustración europea dando un nuevo sentido a las ideas y a las formas de convivencia reivindicando al hombre como eje y motor de cuanto existe. Las ideas de Locke, Hume, Rousseau, Montesquieu, Helvecio, Turgot o Condorcet trastocaron la vida social haciendo del utilitarismo, un culto sustentado sobre la experimentación y la razón entendiendo el curso de la historia como un progreso incesante en el camino de la libertad.

Aquella filosofía que se extendía por Europa encontró eco en los angostos valles de una provincia de poco más de cien mil habitantes que fue capaz de impulsar la creación de una Sociedad vasca de proyección universal congregando a más de mil socios de todas las latitudes y soldando en único ideal por primera vez a los tres territorios que hoy componen la Comunidad Autónoma.

¡Cuánta convicción!, ¡cuánto entusiasmo!, cuánto esfuerzo no tendrían que multiplicar los caballeros que fundaron la Bascongada para sacar del ostracismo al País, para modernizarlo, para ponerlo en línea integrándolo en la cultura europea.

Si historia es «todo aquello que de una época interesa a otra», ¡cómo no va a interesarnos profundizar en la historia de la Bascongada a quienes nos consideramos continuadores del espíritu y de la tarea de aquellos beneméritos caballeros vascos que hicieron del progreso la razón de su existir!

Y del estudio riguroso de nuestra historia se desprende el espíritu innovador, la apertura, la liberalidad conjugados y enraizados con el mayor amor que por lo vasco pueda tenerse, que ejercitaron Peñaflorida y los Amigos del País.

Me confiaba el Amigo Tellechea antes de comenzar este Seminario que lo que le preocupaba era el después, los frutos que se pudieran obtener, la continuidad.

No le contesté pero lo digo ahora ante todos, que después sigue el País, nuestro entrañable País con sus dolencias y sus contradicciones, con sus anhelos, con su desasosiego, con sus ilusiones y desercio-

nes. Un país en declive económico, en crispación social y en inercia cultural.

Recientemente me he dirigido a todos los Amigos de Número de la Sociedad señalando que la razón y la justificación actual de la Bascongada son los frutos que podamos ofrecer cada día al pueblo vasco. De nada sirven las instituciones embalsamadas. Para nada es útil vivir de añoranzas o grandezas pasadas. Nuestro País está aquí y ahora y precisa de los cultos, de los desapasionados, de los profesionales, de los investigadores que concreten ideas, que abran caminos, que sugieran fórmulas...

La Sociedad Bascongada de los Amigos del País es, como fue, multidisciplinar. Vosotros historiadores, profundizar en la historia, extraer de ella sin manipulaciones sus datos y sus esencias. Os corresponde fijar la plataforma de partida, pues conociendo el pasado sabemos, por las experiencias anteriores, las opciones más convenientes en cada momento presente. Que ese espíritu que habéis constatado y contrastado en la primera etapa de la Bascongada se haga patente cada día en nuestra sociedad vasca.

Es una exigencia y una responsabilidad muy especial de quienes nos llamamos Amigos del País y estamos comprometidos con él.

*José Manuel López de Juan Abad*